

# ¿CHILE UN PAIS CATÓLICO, UN PAÍS SOLIDARIO?

Dra. Ruth Lizana,

Directora de la Escuela de Trabajo Social UCSH

---

*Muy buenas tardes... imposible no comenzar recordando al Padre Hurtado... en este mes de agosto, mes de la solidaridad... El nombre de esta exposición es sugerente y claramente un guiño a lo que planteó el Padre Hurtado en su libro...*

*Cuando a fines de 1941 el Padre Alberto Hurtado publicó su libro "¿Es Chile un País Católico?", invitaba especialmente a los jóvenes de la Acción Católica a conocer el país real: ¿cómo era de verdad Chile y su Iglesia?*

**Alberto Hurtado con su mirada de apóstol miró a Chile desde la mirada de Jesús y remeció conciencias e incomodó a muchos con su denuncia de los males que corroían el alma nacional: miseria, injusticias, vicios, salarios miserables, falta de educación del pueblo, viviendas indignas, y junto con esto, la lejanía de los pobres de la Iglesia y la escasez de sacerdotes.**

*(Teol. vida v.46 n.4 Santiago 2005, <http://dx.doi.org/10.4067/S0049-34492005000300008>)*

*Lo propio haría el Cardenal Raúl Silva Henríquez, en el sueño de Chile...*

**"Quiero que en mi país todos vivan con dignidad. Mi palabra es una palabra de amor a los pobres. Desde niño los he amado y admirado. Me ha conmovido enormemente el dolor y la miseria en que viven tantos hermanos míos de esta tierra. La miseria no es humana ni es cristiana. Suplico humildemente que se hagan todos los esfuerzos posibles, e imposibles, para erradicar la extrema pobreza en Chile. Podemos hacerlo si en todos los habitantes de este país se promueve una corriente de solidaridad y de generosidad"**

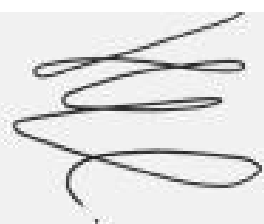
*(Cardenal Raúl Silva Henríquez, 1999, p. 9).*

---

Ambos tienen en común, me atrevería a decir una lectura teológica de nuestra historia, que la realizan desde un contexto de salvación, mediados por una lectura compleja de la realidad social, política, religiosa que se vive; una lectura que los conmueve y los lleva a la acción.

Dicho esto... he de señalar que no voy a profundizar en si somos un país católico, no tengo las evidencias para hacerlo ni creo ser la persona indicada para emitir un juicio al respecto, sabemos que nuestra Iglesia atraviesa una profunda crisis... y con estos pequeños extractos de la palabra de Francisco la grafico:

## De la Carta de Papa Francisco a los Obispos de Chile, 2018:

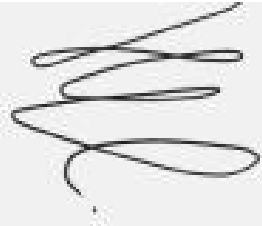


Reconocieron ante mí haberse sentido abrumados por el dolor de tantas víctimas de graves abusos de conciencia y de poder y, en particular, de los abusos sexuales cometidos por diversos consagrados de vuestro País contra menores de edad, aquellos a los que se les negó a destiempo e incluso les robaron la inocencia.



Una Iglesia llagada es capaz de comprender y conmoverse por las llagas del mundo de hoy, hacerlas suyas, sufrirlas, acompañarlas y moverse para buscar sanarlas. Una Iglesia con llagas no se pone en el centro, no se cree perfecta, no busca encubrir y disimular su mal, sino que pone allí al único que puede sanar las heridas y tiene un nombre: Jesucristo.






Esta certeza es la que nos moverá a buscar, a tiempo y destiempo, el compromiso por generar una cultura donde cada persona tenga derecho a respirar un aire libre de todo tipo de abusos. Una cultura libre de encubrimientos que terminan viciando todas nuestras relaciones. Una cultura que frente al pecado genere una dinámica de arrepentimiento, misericordia y perdón, y frente al delito, la denuncia, el juicio y la sanción.



3



Una Iglesia sinodal que ha manifestado la necesidad de construir una convivencia centrada en la dignidad de las personas, en la vida comunitaria, mayor justicia y transparencia, mayor relevancia de la mujer, menor concentración del poder, expresada en un compromiso profundo de justicia y paz, se haga realidad en la Iglesia y se proyecten al país que soñamos.



4

---

*Dicho lo anterior, más bien quisiera invitarles a ir urdiendo una trama en torno a la solidaridad y responder así la pregunta si somos un país solidario...*

---

## Que significa la solidaridad.

Quiero sostener que la *Solidaridad es un componente ineludible de nuestra humanidad, por lo que trasciende cualquier opción religiosa y nos sitúa en aquello que nos permite reconocernos con un otro, más allá de nuestras prácticas religiosas.*

El término solidaridad procede de dos campos léxico-semánticos asociativos, uno originario concerniente a su étimo latino “in solidum” con un significado denotativo referido al mundo de la construcción, y el otro campo aludido, relacionado con la jurisprudencia. Este significado, “sólido”, era relevante en el lenguaje de la construcción, con un valor de cohesión, de unión entre las diversas partes (Pérez, I. 2005)

La solidaridad, desde el punto de vista sociológico, será entendida como *la unión de las personas para conseguir un fin legítimo ya sea en el orden político, social, económico, religioso* (Pérez, I. 2005). En el orden político la solidaridad busca fomentar el desarrollo, la paz, la democracia y el respeto hacia todas las personas; en el orden social busca generar un conjunto de políticas y programas que aseguren un bienestar de todos los que habitamos esta sociedad.

Las personas nos encontramos unidas con nuestros semejantes, hoy más que nunca sabemos que nuestras decisiones y acciones impactan en la vida no sólo de nuestros más cercanos, también a nivel planetario. Desde allí surge este llamado entonces, a vivir colaborativamente, vivir en fraternidad, superando el individualismo y promoviendo la universalidad de derechos esenciales.

---

### *¿Por qué somos solidarios?*

---

En términos religiosos el Papa Francisco en la encíclica Fratelli Tutti, nos invita a vivir en un mundo global, ***una fraternidad abierta***. Frente a diversas y actuales formas de eliminar o de ignorar a otros, [nos invita a que] seamos capaces de reaccionar con un nuevo sueño de fraternidad y de amistad social que no se quede en las palabras.

Nos dice el Papa: Un modo eficaz de licuar la conciencia histórica, el pensamiento crítico, la lucha por la justicia y los caminos de integración es vaciar de sentido o manipular las grandes palabras. ¿Qué significan hoy algunas expresiones como democracia, libertad, justicia, unidad? Que están a la base de la solidaridad. “Han sido manoseadas y desfiguradas para utilizarlas como instrumento de dominación, como títulos vacíos de contenido que pueden servir para justificar cualquier acción”.

### **¿Por qué somos solidarios?**

La respuesta también se construye desde diversas tradiciones y lugares. Desde las Ética Kantiana y Comunicativa, somos solidarios porque hay experiencias fundamentales, como la de la comunicación, que muestra nuestra radical relación con otros. Para otros somos solidarios porque buscamos una humanidad común, más allá de las diferencias aparentes, o las desigualdades circunstanciales; somos solidarios porque somos humanos y no podemos salir fuera de ella; la solidaridad responde a nuestra naturaleza social. Para una tradición utilitarista somos solidarios porque necesitamos serlo, porque lo que le está pasando a un otro, me puede también pasar a mí. (Gracia, D, 2016. P.80-81)

Se asienta lo ya dicho en cuanto a que ***la solidaridad busca reconocer nuestra humanidad, de manera tal que nadie se sienta excluido de derechos, obligaciones y responsabilidades, reconociendo que somos seres relacionales; donde las relaciones se construyen desde nuestras diversidades.***

## SOLIDARIDAD EN CRISIS.

Aquí quisiera acercarme a los planteamientos de Francois Dubet quien señala que la intensificación de las desigualdades procede de una crisis de las solidaridades, entendidas como el apego a los lazos sociales que nos llevan a desear la igualdad de todos, incluidas, muy en particular, la de aquellos a quienes no conocemos (Dubet, F, 2021). Se pregunta el mismo autor si la profundización de las desigualdades no es producto del debilitamiento de la solidaridad. Al sentirnos cada vez menos solidarios, aceptamos las desigualdades que no nos incumben directamente y hasta las deseamos porque nos protegen de los otros, que son percibidos como amenaza y riesgo. (p.15)

Vivimos en sociedades plurales, abiertas, individualistas y es en este contexto que se nos invita a imaginar modos de construcción de una solidaridad y una fraternidad lo bastante robustas para que queramos verdaderamente la igualdad social. (P.17). No es que busquemos la desigualdad, pero nuestras elecciones las engendran y mientras más se ahondan las desigualdades, más se estrechan las interacciones entre iguales (P.25), un ejemplo de ello en las ciudades de Chile es la segmentación barrial, hay barrios de ricos, de pobres, de clase media.

Estamos hablando de desigualdades injustas, aquellas que hacen de la diferencia, de lo distinto un signo de menosprecio, de no reconocimiento, afectando la dignidad de las personas y con ello de toda la humanidad. Aquella que responsabiliza a la víctima de la situación en que se encuentra, como ejemplo la mujer que vive violencia intrafamiliar, han escuchado que para ello se necesita de dos personas una que agrede y otra que acepte ser agredida, asignando responsabilidad a la víctima de los malos tratos recibidos.

---

### *Pero ¿cómo construimos la solidaridad?*

---

Para Dubet la solidaridad se apoyaría en tres grandes pilares: el primero la interdependencia de las actividades económicas y sociales (la división del trabajo); el segundo es de naturaleza más política. Habida cuenta de su carácter egoísta, agresivo y hostil por naturaleza, los hombres han aceptado ser solidarios y renunciar a su propia violencia para dejar el monopolio de esta en manos de un soberano. (P.44)

Y el tercer pilar se funda en la idea de FRATERNIDAD... somos solidarios porque adherimos a mitos, relatos y símbolos que nos constituyen como "hermanos". (P.45)

#### **Tres pilares que se complementan, a decir del autor ya mencionado.**

Justamente porque las sociedades modernas nos hacen cada vez más diferentes y singulares, porque ya no creemos en los mismos dioses y porque venimos de horizontes muy diversos, los sentimientos y las representaciones de la fraternidad nos resultan cada vez más necesarios. (P.47)

En esta urdimbre aparece lo que tanto Alberto Hurtado como el Cardenal Silva Henríquez hicieron...  
**MIRAR LA REALIDAD.**

Sin dudas, es posible señalar lo que ya algunos autores nos han enseñado: miramos y construimos la realidad desde algún lugar, estamos situados. En Chile podemos reconocer que la desigualdad social es lo que está a la base de las relaciones que establecemos, desigualdad que no puede ser entendida sólo desde la perspectiva económica, sino desde las profundas asimetrías existentes en el ejercicio de la libertad. Esta desigualdad que abarca una amplia gama de variables como educación, salud,

seguridad, acceso a servicios, las oportunidades que tienen los ciudadanos de hacer escuchar su voz, de influir en el poder, entre otras (Lizana, 2012)... Por ello les invito a pensar una ÉTICA DE LA MIRADA, propuesta en el documento de la pastoral juvenil salesiana, que nos llama a poner la atención en la realidad que nos rodea a la que pertenecemos material y relacionalmente (cuaderno JUVENTUD PASTORAL Y FAMILIA, 2021).

En esta realidad mirada desde el amor es que vamos al encuentro de otro. Señala Sennett (2003) que naturalmente tenemos la idea, como sociedad, que tratándonos unos a otros como iguales afirmamos el respeto mutuo, pero interponiéndose la desigualdad se conflictúa esta vivencia de respeto.

Este mismo autor señala que la falta de respeto a las personas implica no concederles reconocimiento “simplemente no se la ve como ser humano integral cuya presencia importa” (Sennett, 2003), también nos dice que sería una práctica que no nos cuesta nada realizar. Respetarnos implica la reciprocidad, esto requiere un trabajo expresivo, señala Sennett.

### **¿Quién es ese otro?**

La alteridad es una experiencia ética, *“ella se manifiesta por el rostro del otro... El rostro del otro es reflexionado, pensado por Levinas, no como una cosa entre las cosas, sino como un acontecimiento ético”* (Sidekum, 2005)

El otro es un extranjero para mí, un desconocido y la tarea a la que somos convocados, es a hacernos próximos, a conocerlo. Si no lo conozco no logro entenderlo. **¿Cómo nos hacemos prójimo – próximo del otro?** La proximidad supone a la humanidad, entendida esta como un estado de atención permanente (Bauman, 2010) ... Atención es la espera sin prisa, nos señala Bauman... yo agregaría... pero sin pausa.

La relación que establecemos con otro supone un cara a cara, donde nos afectamos y exponemos mutuamente, surge la intersubjetividad que se constituye en perfilar “una distancia en la profundidad”, entendiendo por ello una preocupación por el otro asimétrica... el otro es mi responsabilidad “para Levinas, es el surgimiento de la intersubjetividad lo que constituye al sujeto y no a la inversa.” (Bauman, 2011)

Es así como la noción de «lenguaje» surge en cuanto apelación y responsabilidad que responde al rostro del otro, quien suscita el deseo de alteridad o idea de infinito en el sujeto. Como nombro a ese otro, como me refiero a él.

Por eso con una frase magistral Levinas dirá: “El sujeto es un anfitrión.” Es una subjetividad que nace ya como vinculada y en respuesta al Otro, que no es ontológicamente preexistente, sino que tiene la estructura de ser-para-otro (Palacios, 2008). El sujeto es constituido por la intrusa y maravillosa presencia del otro en la mismidad del yo: el sujeto es “hospitalidad del otro” o “rehén del otro”, “pasividad más pasiva que toda pasividad.” (Palacios, 2008).

Es ya un dado que es a través del lenguaje que construimos la realidad social (Berger y Luckman, 2001) y la pregunta acerca de cómo legitimo a este otro y como soy legitimado cuando yo soy ese otro refiere, a mi modo de ver, al ejercicio de la construcción de la proximidad y visibilización, a partir de la diferencia, explicitándola, asignándole autoridad a ese otro, reconociendo su dignidad desde la alteridad, amándolo, conociéndolo. Autoridad que se construye desde la legitimidad del otro, de su discurso y sus modos de vida en el mundo de la vida, con sus pasiones, dolores, amores, desamores, desde reconocer al otro como mi pre – ocupación. Me debo a ese otro porque, en lenguaje Levinasiano, diríamos que ese otro soy yo.

El reconocimiento del otro, de sus capacidades y realizaciones - en lenguaje de Sen - como un legítimo otro implica reconocerlo en el ejercicio del poder y al decir de Montaña (2012), éste se juega en el espacio argumentativo.

El término reconocimiento señala una relación recíproca ideal entre personas, en la que cada uno contempla al otro como su igual y a su vez como separado de sí mismo. Esta relación se compone de la subjetividad: donde cada uno se convierte en ser individual sólo en la medida en que reconoce al otro sujeto y es reconocido por él. (Murillo, F. Torrecilla y Reyes; 2011)

Honneth (2009) distingue tres formas de reconocimiento social que considera condiciones comunicativas para el logro de una “formación atinada de la identidad.” Estas formas o esferas del reconocimiento son:

**El afecto emocional en las relaciones sociales íntimas como el amor y la amistad.**

**El reconocimiento jurídico como miembros de una sociedad que es moralmente responsable de sus acciones.**

**La valoración social del desempeño y las capacidades individuales.** (Honneth, 2009:267)

Cada una de estas esferas constituye un estadio de integración social en el que el sujeto va siendo reconocido de un modo distinto en su identidad personal. En la esfera del amor el cuidado amoroso de las relaciones primarias significativas se orienta a la satisfacción de necesidades de las personas y el logro de su bienestar. La libertad y la igualdad de las personas en una comunidad son reconocidas por el derecho. “Este estadio representa el ideal kantiano de que todo sujeto humano es igualmente digno y debe valer como un fin en sí mismo” (Fascioli, 2011).

No obstante, para Honneth el reconocimiento jurídico no es suficiente, además de compartir el status de ciudadano con los miembros de su comunidad, requiere del reconocimiento de sus capacidades en el contexto de interacción con otros en su desempeño. (Murillo, F. Torrecilla y Reyes; 2011)

---

### *Finalizando*

*Tomando las palabras del Papa en Fratelli Tutti, la vida es el arte del encuentro, nos invita a construir un estilo de vida tendiente a conformar un poliedro que tiene muchas facetas, muchísimos lados, pero todos formando una unidad cargada de matices... el poliedro representa una sociedad donde las diferencias conviven complementándose, enriqueciéndose e iluminándose recíprocamente.*

*Quisiera hacerlo desde la necesidad de plantearnos la idea del “otro” como una vivencia, invitándoles a cultivar cuatro conductas que el Papa nos propone como tarea en la encíclica:*

**Recuperar la amabilidad**

**No perder la capacidad de escucha**

**Estar dispuestos a encuentros reales**

## **Creer que la esperanza es audaz.**

*Hoy en Chile tenemos delante de nosotros un debate extremadamente importante respecto no solo de cuál es la sociedad que queremos, sino de cómo queremos llegar a ella...y un largo camino para intentar conquistarlo. (Araujo, 2019)*

*Hoy Chile vive un momento histórico, que busca, entre otras cosas la construcción de una mejor sociedad donde el valor intrínseco de las personas sea equivalente y no dependa del lugar social o de privilegio que se tenga. Se vive un proceso inédito, donde la ciudadanía se ha manifestado en torno a la propuesta de una nueva constitución que permita eliminar los enclaves neoliberales que la dictadura impuso.*

*Es en este Chile donde la solidaridad se sitúa como una voz que hará posible esta construcción ciudadana. La igualdad nos compromete porque tenemos todos algo de común y semejante, tenemos un destino común y se hace necesario construir los espacios y las escenas que permitan decir aquello que tenemos en común, a fin de aceptar nuestras diferencias. (Dubet, F., 2021. P.109)*

---